

La influencia de la Segunda Guerra Mundial en la conformación del Oriente Medio moderno: conflictos violentos, características y tendencias

Marta González Isidoro¹

Resumen

La región de Oriente Medio se considera una de las más tensionadas del mundo. Muchos de los conflictos que la asolan son consecuencia de su legado colonial y de la fragilidad de los Estados que surgieron a partir de principios del siglo XX hasta la década de 1970. A las guerras interestatales se han sumado los conflictos y guerras civiles, las disputas fronterizas o las tensiones étnicas y religiosas. En 2011, las llamadas Primaveras Árabes, cuyos efectos se prolongaron durante una década, lejos de conducir a la región hacia un futuro más amable, profundizaron la inestabilidad endémica, avivaron viejos conflictos y generaron otros nuevos. Estos conflictos, caracterizados por su alta intensidad y una considerable participación regional e internacional, tienen escasa probabilidad de resolverse pacíficamente. Todo ello ha convertido Oriente Medio en un escenario frágil, convulso y violento. En el siguiente documento trataremos de explicar sus características y tendencias.

1 Periodista y Politóloga. Analista de Relaciones Internacionales, especializada en Israel y Oriente Medio. Licenciada en Periodismo y en Ciencias Políticas y Sociología. Doctorada en Relaciones Internacionales, titulaciones obtenidas por la Universidad Complutense de Madrid, España. Titulada en Prevención y Gestión de Conflictos Internacionales (UCM); Diplomada en UE (Escuela Diplomática), y Máster en Inteligencia Económica y Relaciones Internacionales (Universidad Autónoma de Madrid). Estancias de investigación en Roma, Italia y Tel Aviv en Israel. Áreas: Seguridad, Historia y Geopolítica de Oriente Medio, movimientos radicales islamistas, antisemitismo, Proceso de Paz en Oriente Medio, conflicto palestino-israelí. Consultora independiente, docente y conferenciante, participa como analista tanto en medios de comunicación como académicos, incluido el Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE). Es también autora del blog "Voces desde Oriente Medio".



Palabras clave
Segunda Guerra Mundial
Oriente Medio
Inestabilidad
Fronteras
Imperios
Superpotencias
Identidades

Keywords
World War II
The Middle East
Instability
Borders
Empires
Superpowers
Identities



Abstract

The Middle East region is considered one of the most stressed regions in the world. Many of the conflicts that plague it are a consequence of its colonial legacy and the fragility of the states that emerged from the early twentieth century until the 1970s. Conflicts and civil wars, border disputes, and ethnic and religious tensions have compounded interstate wars. In 2011, the so-called Arab Spring, whose effects lasted for a decade, far from leading the region towards a kinder future, deepened endemic instability, rekindled old conflicts and generated new ones. These conflicts, characterized by high intensity and considerable regional and international participation, are unlikely to be resolved peacefully. All this has turned the Middle East into a fragile, convulsive and violent scenario. In the following document, we will try to explain its characteristics and trends.

Introducción

Pocas regiones han sido tan profundamente moldeadas por la guerra como Oriente Medio en el siglo XX. El Oriente Medio moderno que conocemos surgió a partir de las decisiones que tomaron los aliados durante y después de la Primera Guerra Mundial. De hecho, la paz que surgió de la Primera Guerra Mundial no fue una verdadera paz, sino el inicio de un nuevo conflicto,² el preludio de la Segunda Guerra Mundial y de todos los conflictos que surgirían más adelante en esta región del mundo. El desmantelamiento del Imperio otomano y las decisiones de las potencias, principalmente del Reino Unido y de Francia, crearon fronteras artificiales, Estados dé-

biles y tensiones étnicas y religiosas que siguen afectando a la región.³

Durante años, Oriente Medio ha sido considerado una de las regiones más violentas de la Guerra Fría,⁴ escenario de varias guerras de carácter interestatal, conflictos internos (entre el régimen y actores no estatales), revoluciones y conflictos étnico-religiosos, con baja probabilidad de resolución mediante acuerdos de paz y con la participación de actores extranjeros que han enredado este marco de confrontación en la competición por el poder, la influencia y los recursos. A las guerras entre Israel y los Estados árabes, las guerras entre Irak e Irán y la Primera (1991) y la Segunda (2003) Guerra del Golfo, tenemos que sumar los conflictos

-
- 2 La Primera Guerra Mundial (agosto de 1914-noviembre de 1918) transformó el mapa político de Europa y supuso un cataclismo que sacudió todos los rincones del planeta. El paroxismo de este periodo fue el epicentro de un conflicto armado que había comenzado en 1911 con la invasión italiana de Libia y que se intensificó al año siguiente con las guerras de los Balcanes, reduciendo el poder otomano en Europa a una muestra representativa. Este clima de inmensa violencia desatado por el conflicto se mantuvo con la misma intensidad hasta 1923, con la firma del Tratado de Lausana, en el que se establecieron las fronteras de la nueva República de Turquía y poniendo fin a las ambiciones griegas en Asia Menor, con el mayor intercambio forzoso de población de la historia hasta la Segunda Guerra Mundial. Se recomienda la lectura del ensayo de Alan Kramer, *Dynamics of Destruction: Culture and Mass Killing in the First World War*, Oxford, 2008.
 - 3 Para comprender el sustrato (fronteras, mandatos...) que condicionó las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial en la región se recomienda la obra de David Fromkin, *A Peace to End All Peace: The Fall of the Ottoman Empire and the Creation of the Modern Middle East*, Holt Paperbacks, 2001. [En línea]. Disponible en: <https://www.ia803101.us.archive.org/11/items/APeaceToEndAllPeace...>
 - 4 Oriente Medio es una de las regiones más propensas a los conflictos. El panorama es complejo y tradicionalmente se explica apelando a las variables de la dependencia del petróleo o al hecho significativo de ser países islámicos. Este novedoso ensayo sostiene que Oriente Medio no es distinto a otros escenarios y que sus conflictos pueden explicarse desde la teoría general de la guerra civil. Sørli, M.E., Gleditsch, N.P. & Strand, H., "Why is There so Much Conflict in The Middle East?", *Journal of Conflict Resolution*. 2005. 49 (1): pp. 141-165. [En línea]. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/0022002704270824> y en el portal https://ResearchGate.net/publication/258145129_Why_Is_There_So_Much_Conflict_in_the...



y las guerras civiles en Irak, Siria, Argelia, Jordania, Omán, Yemen y Líbano, así como disputas fronterizas, como en los casos de Egipto y Libia, Jordania y Siria, Israel y Líbano, Irak y Kuwait, Arabia Saudí y Yemen, entre otros.

Las ideologías en pugna, las tensiones étnicas y religiosas, la competencia entre potencias, el control por sus recursos y el desarrollo de Estados nación autocráticos son algunos de los factores comunes utilizados para explicar los conflictos en esta zona.⁵ En 2011, la región volvió a sufrir una nueva sacudida que agravó la inestabilidad y desencadenó nuevos conflictos, con la emergencia de nuevos actores violentos no estatales.⁶ De hecho, desde el final de la Guerra Fría, el conflicto que involucra a milicias y organizaciones armadas es el más común actualmente. La diferencia entre las distintas identidades religiosas, étnicas y culturales de los grupos de población, así como el sentido de pertenencia y las diferentes visiones del mundo (casi siempre contrapuestas), prolongan la duración del conflicto e impiden que las partes lleguen a resoluciones factibles.⁷

Los casos de Siria, Irak, Líbano, Yemen o de los territorios palestinos son los más conocidos e investigados por la academia, pero no los únicos. La convulsión regional ha adoptado diversas formas ideológicas y estructurales a lo largo de los años, entre las que destaca la fase revolucionaria (2010-2011), que representa el levantamiento que condujo a la caída de cuatro regímenes en Túnez, Egipto, Libia y Yemen, y de otro, el de Siria, que luchaba por estabilizarse tras una prolongada guerra civil. Otros países que no experimentaron directamente la convulsión (Irak, Baréin, Jordania y Líbano) se caracterizaron por una estabilidad persistente.

Del mismo modo que ocurre en otros escenarios de conflicto, la debilidad de los Estados y su limitada capacidad de gobernanza dificultan la prestación continua de servicios públicos y de seguridad.⁸ Las políticas sectarias y la corrupción han provocado fallos sistémicos, colapsos económicos o incluso crisis humanitarias en países como Afganistán, Sudán, Líbano, Siria, Jordania, Irak o Yemen.

-
- 5 La literatura de investigación en el marco de las relaciones internacionales es muy amplia y aborda dos tipos de conflicto: los interestatales y los internos (entre un régimen y actores no estatales, por ejemplo, una organización rebelde). Esta división se relaciona, también en parte, con paradigmas contrapuestos a la hora de explicar las causas del conflicto: el paradigma realista (enfatiza la centralidad de los Estados y la importancia de los factores estructurales, las polaridades y el equilibrio de poder en el sistema global) y las teorías posteriores, como el liberalismo y el constructivismo, que se centran en los actores no estatales como moldeadores de los procesos políticos y en aspectos más sutiles que van más allá del análisis de intereses, poder e influencia como determinantes del comportamiento de estos actores (por ejemplo, la ideología, la religión, el componente étnico o tribal). Entre los manuales de relaciones internacionales que explican de forma accesible y didáctica las diferentes perspectivas teóricas que nos ayudan a comprender la dinámica global actual recomendamos el de Rafael Calduch Cervera, *Relaciones Internacionales*, Colección Comunicación, Editorial Ciencias Sociales, 1991.
 - 6 El auge del salafismo yihadista entre 2014 y 2016 y el surgimiento del "Estado Islámico" (Daesh), que intentó imponer un califato en toda la región por medios de extrema violencia, abrió una fractura aún más profunda en una región atravesada por los intereses contrapuestos y las identidades múltiples.
 - 7 DUFFY Toft, Mónica. *The Geography of Ethnic Violence: Identity, Interests, and the Indivisibility of Territory*, Princeton University Press, 2010.
 - 8 En ausencia del Estado, como institución proveedora de servicios y de seguridad, este espacio ha sido ocupado con relativo éxito por los llamados "movimientos de resistencia", como Hamas (Gaza), Hizbollah (Líbano) o las organizaciones caritativas ligadas a la Hermandad Musulmana. Incluso la rápida expansión e implantación del Estado Islámico –Daesh– (Siria e Irak) y de los talibanes (Afganistán) se explica, más allá de la ideología más o menos ampliamente compartida, por la certeza y seguridad que ofrecía un gobierno con normas claras y de aplicación obligatoria para todos los ciudadanos bajo su dominio.



Desde 2003 se aprecia un aumento en la magnitud de los conflictos internos, tendencia que en 2020 no coincidía con la situación mundial, donde se observaba una moderación e incluso una ligera disminución de los conflictos que se venían produciendo desde 2016.⁹ En este panorama geopolítico, los tres países no árabes de la región –Turquía, Israel e Irán– buscan ganar terreno, peso e influencia mediante alianzas impensables décadas antes,¹⁰ al tiempo que Rusia y China se ofrecen como aliados fiables y protección económica ante la percepción de la retirada norteamericana de la región.

La guerra de Ucrania y los acontecimientos derivados del 7 de octubre de 2023 van a alterar significativamente la geopolítica de la región, provocando un vuelco en los equilibrios de poder del eje suni-chii.

Los cimientos de la inestabilidad del Oriente Medio actual

El pasado, incluso el más reciente, se aleja cada vez más rápido de nuestra memoria. Pero condiciona el presente y proyecta el futuro. El siglo XX se inaugura con lo que Alan Kramer¹¹ denomina “*una orgía de destrucción*” apocalíptica y sin precedentes, en la que la cultura de la violencia preexistente permitió a las llamadas “*naciones civilizadas*” descender a una nueva forma de guerra más brutal, que difuminó las líneas entre los combatientes y la población civil.

La destrucción de los bienes culturales como política, la exaltación de la violencia étnica o nacionalista, o el asesinato deliberado de civiles se convirtió en una política militar sistemática en toda Europa, traspasando fronteras y llegando a todos los frentes y escenarios en guerra. El conflicto en los frentes Este y Oriental estuvo marcado por un salvajismo aún más extremo, a menudo impulsado por tensiones y por políticas étnicas y nacionalistas, así como por los proyectos de construcción del estado-nación.

El Frente Oriental fue una guerra de aniquilación, cuyo impacto principal fue el colapso del Imperio Otomano –que había controlado la región durante siglos– y la consiguiente convulsión geopolítica. El genocidio armenio, el rediseño de fronteras por las potencias victoriosas –Gran Bretaña y Francia– y la devastación económica y humanitaria sembraron las semillas de los conflictos futuros.

Las promesas de independencia incumplidas durante la guerra alimentaron el surgimiento del nacionalismo árabe y de los movimientos anticoloniales. Presagio de la Segunda Guerra Mundial –y de la ideología que sustentaría después al islamismo radical vigente en la actualidad–, la población enemiga y toda su cultura se convertían en objetivos legítimos para destruir.¹²

El período de entreguerras puso de relieve la importancia estratégica para el imperio británico

9 PROGRAMA DE DATOS SOBRE CONFLICTOS DE UPPSALA (UCDP). Departamento de Investigación sobre la Paz y los Conflictos. Disponible en: <https://www.ucdp.uu.se/encyclopedia> <https://ucdp.uu.se/downloads/index.html#armedconflict>

10 MARTEU, Elisabeth. Acuerdos de Abraham: perspectivas regionales, IEMed. [En línea]. Disponible en: <https://www.iemed.org/publication/acuerdos-de-abraham-perspectivas-regionales/?lang=es>

11 KRAMER, Alan, *Dynamic of Destruction: Culture and Mass Killing in the First World War*. 2008. [En línea]. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/291135334_Dynamic_of_destruction_culture_and_mass_killing_in_the_first_world_war

12 Útil para conocer la influencia alemana y las conexiones previas a y durante la Segunda Guerra Mundial que afectaron a la política regional y mantienen su eco en la actualidad, es el ensayo de Wolfrang G. Schwanitz (ed.), *Germany and the Middle East, 1871-1945*, Markus Wiener Publishers, 2019.



del Mediterráneo, del Canal de Suez, de la ruta a la India y del crudo de Persia y Mesopotamia. Junto a los franceses, crearon sobre el terreno realidades concebidas en el trazado de un mapa, dividiendo la región en esferas de influencia¹³ y encendiendo la mecha de un conflicto interminable.

En esta etapa, Gran Bretaña reorganiza su dominio indirecto mediante reyes interpuestos –en Irak (Faisal) y Transjordania (Abdullah)– y bases militares. También lo hace Francia en el Líbano y en Siria. La región es tratada como zona de paso y recursos, no como comunidad política estable. Al redibujar el mapa, las potencias europeas impusieron fronteras artificiales y gobiernos débiles. Los conflictos étnicos y sociales se intensifican, y sus consecuencias se proyectarán en el conflicto árabe-israelí, en el nacionalismo árabe y turco, en la dependencia del petróleo y en la rivalidad geoestratégica que se agravó a partir de 1945.

La Segunda Guerra Mundial, al igual que la Primera, dejó una profunda huella en Oriente Medio, dando lugar a consecuencias políticas, económicas y sociales de gran alcance. El fortalecimiento de los nacionalismos y la creación del Estado de Israel son dos de las consecuencias más significativas de este período.

Debilitadas las potencias tradicionales por los procesos de independencia, Gran Bretaña retiró sus fuerzas de Siria, Líbano, Irak y Egipto, mientras que el proceso de descolonización en los territorios franceses del norte de África continuó hasta la década de 1960.¹⁴

En consecuencia, el cambio más profundo en la estructura de las relaciones internacionales fue el derrumbamiento de los equilibrios de poder. El repliegue de la posición política de Europa vino acompañado del alzamiento de Estados Unidos y de la Unión Soviética al rango de superpotencias, la división del mundo en dos bloques –la Guerra Fría–, la era nuclear y la reorganización de las naciones en torno al sistema de la Organización de las Naciones Unidas.

El nuevo orden mundial que surgía con el sello de la insurrección contra Occidente se manifiesta en Oriente Medio con un nacionalismo árabe reactivado en su aspiración política de independencia, pero no en su aspiración para alcanzar la unidad en una gran nación árabe.

La Liga Árabe,¹⁵ constituida en El Cairo en 1945, será lo más parecido a la institucionalización de ese ideal panarabista que tiende a la unión y la cooperación de todos los pueblos y Estados árabes

13 Es la época de los Mandatos Internacionales, un sistema establecido al finalizar la Primera Guerra Mundial por el artículo 22 del Tratado de Versalles de 1919 que afectó a los países árabes de Oriente Medio (Mandatos A), las colonias africanas de Alemania, excepto África del SO (Mandatos B) y las islas y archipiélagos del Pacífico (Mandatos C). Ver a José U. Martínez Carreras *et al.*, "Los comienzos de la descolonización. "El Próximo Oriente y la descolonización de Asia", en *Historia del Mundo actual*, Marcial Pons, 1996, pp. 91-119.

14 El proceso de descolonización e independencia es la liquidación del sistema de predominio de las potencias europeas en los territorios de Asia y África, que pierden sus imperios coloniales, con todas las consecuencias y repercusiones que ese cambio lleva consigo. Para un estudio detallado, se recomienda la lectura de la siguiente antología temática sobre la relación entre el agotamiento británico tras la guerra, la emergencia de EE.UU. y la URSS y el proceso de independencia en la región. Ver Office of the Historian (gov), *Decolonization of Asia and Africa, 1945-1960*. [En línea]. Disponible en: <https://www.history.state.gov/milestones>

15 Organización política y económica que agrupa a los 22 países árabes de Oriente Medio y el norte de África. Con sede en El Cairo, Egipto, tiene como objetivo promover la solidaridad, la cooperación y la unidad entre sus miembros, así como defender intereses comunes.



de Asia y África para la formación de una única y gran nación árabe. Un panarabismo que no fue respaldado por todos los países, polarizados, a su vez, en una competencia entre las monarquías teocráticas conservadoras y los regímenes republicanos, supuestamente socialistas, laicos y progresistas.

La revolución iraní (1979) añadirá un factor de desestabilización adicional en el juego de poderes regional. El enfrentamiento suní-chíí será utilizado como oportunidad estratégica tanto por Arabia Saudí como por la República Islámica de Irán para ofrecer modelos alternativos a las sociedades árabes, fragmentar aún más Oriente Medio y entablar guerras por delegación mediante el apoyo financiero y militar de los grupos tribales y de actores no estatales con motivaciones religiosas o nacionalistas. La instrumentalización de la causa palestina y la confrontación con el Estado de Israel serán un *leitmotiv* recurrente.

Guerra, instituciones y cambio social: la guerra como proceso social y político en Oriente Medio

Partir del principio de que la guerra es una variable de transformación social y política en la formación de los Estados y las sociedades de Oriente Medio

plantea el desafío de entender los efectos de la Segunda Guerra Mundial en las relaciones entre el Estado y el mercado en países como Egipto, Jordania, Líbano o Siria,¹⁶ el papel de la guerra en el surgimiento de la Organización de la Liberación para Palestina (OLP), la economía política de actores no estatales y milicias como Hizbollah, Hamas, incluso la Guardia Revolucionaria de Irán, los efectos de la guerra de 1967 y posteriores en las instituciones estatales y sociales de Israel, o la nueva reordenación de Oriente Medio que se avecina tras los acontecimientos derivados del 7 de octubre de 2023.

En una región inestable y desestructurada, las fracturas internas y las fuerzas en conflicto han permitido que la influencia de las potencias externas (europeas hasta 1956 y las dos superpotencias hasta el final de la Guerra Fría) haya sido decisiva. Una región situada en el cruce geopolítico de tres continentes (Asia, África y Europa), con ingentes reservas de petróleo y gas, y cuna de civilizaciones y del monoteísmo, es un espacio de competencia asegurado.¹⁷

Se supone que la guerra es un evento excepcional que introduce elementos disruptivos en el funcionamiento rutinario de las estructuras estatales. Pero en Oriente Medio, la guerra ha tenido un

16 Jordania es producto directo de la guerra, una evolución de una zona abandonada de Arabia conocida como "Transjordania" y creada por Churchill y Lawrence en 1921 como parte integrante de la división de la Media Luna Fértil entre Gran Bretaña y Francia. En Siria y Líbano, el primer efecto de la Segunda Guerra Mundial fue el miedo a la hambruna como resultado de la parálisis económica y la crisis del sistema de bienestar que disfrutaban las élites económicas y financieras. Para una comprensión de la influencia de la guerra en la conformación de los Estados y el peso de los mercados en Oriente Medio durante las I y II Guerras Mundiales se recomienda la lectura de los ensayos de Elisabeth Thompson, "El clímax y la crisis del estado de bienestar colonial en Siria y Líbano durante la Segunda Guerra Mundial", pp. 59-99. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/10.1525/j.ctt1pp1cw.6> y Tariq Tell, "Armas, oro y grano: Guerra y suministros en la creación de Transjordania", pp. 33-58. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/10.1525/j.ctt1pp1cw.6>. Ambos artículos en Steven Heydenmann (Ed), Guerra, instituciones y cambio social en el Medio Oriente, University of California Press, 2000. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/10.1525/j.ctt1pp1cw>

17 Se recomienda la lectura del ensayo de Joseph S. Roucek, El Oriente Medio en la geopolítica, Revista de Política Internacional, número 144, marzo-abril de 1975, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales (CEPC), Disponible en: <https://www.cepc.gob.es/sites/default/files/2021-12/34553rpi144173.pdf>



impacto repetido y masivo en la evolución de la política y la sociedad. Primero, porque todos los países de la región son fruto de ella. La guerra afectó especialmente a países clave, como Egipto, Turquía, Irán e Irak. En segundo lugar, porque la gran variedad de guerras civiles con participación exterior ha colapsado las estructuras, dejando al descubierto, con ello, el colapso del propio Estado (Yemen, Sudán, Omán, Líbano, Irak, Siria). En tercer lugar, la guerra también afecta a ese intangible que es la acumulación de la memoria colectiva del pasado.

La larga y prolongada guerra entre Irán e Irak durante la década de 1980 o los intensos combates entre Israel, los palestinos y sus vecinos árabes son algunos ejemplos. Pero podríamos incluir en la lista de agravios el caso kurdo,¹⁸ las reticencias entre Turquía y Armenia, o el mesianismo turco de recuperar su esfera de influencia y regresar a las fronteras de 1917.

Diversos estudios señalan que desde 2003 se ha producido un aumento en la magnitud e intensidad de los conflictos internos. Las ideologías políticas –seculares y religiosas– a menudo legitiman el uso de la violencia contra los grupos rivales y agudizan la hostilidad sobre la base de una fuerte convicción en la santidad del sacrificio personal. Estas organizaciones desafían el monopolio estatal mediante el uso de la fuerza, generalmente en un territorio definido. Por eso se consideran una amenaza tanto para la seguridad nacional como para la seguridad mundial. Precisamente por la intensidad de la implicación externa, la probabilidad de que se resuelvan pacíficamente mediante un Acuerdo de Paz es baja. Por el contrario, el hecho

de que se decrete un alto el fuego o un cese de hostilidades no implica necesariamente el fin definitivo del conflicto, sino su extensión a baja intensidad hasta el cansancio o el agotamiento de las partes.

En el lenguaje de la región, la *hudna* (tregua) o *takiyya* (mentira), al no obligar a las partes, permite una mayor flexibilidad ideológica al no hacer declaraciones inequívocas ni comprometidas. Ejemplos de ello, fueron los altos al fuego entre Turquía y el Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PKK) (2013); entre Israel y Hizbollah (2006); entre Irán y el Partido Vida Libre del Kurdistan (2011); entre Egipto, Israel y Jamaa' Al Islamiya (1988), entre otros.

Oriente Medio en el siglo XXI: Entre la guerra y la normalización

La política de los actores externos en relación con Oriente Medio siempre ha sido compleja y oportunista, y ha generado fricciones periódicas con otras potencias regionales que compiten por el espacio, el liderazgo, los recursos o el mantenimiento de sus esferas de influencia, como Turquía, Israel, Arabia Saudí o Irán. El nuevo siglo vendrá acompañado del debilitamiento colectivo del mundo árabe y del ascenso de potencias no árabes (Turquía, Irán e Israel). La formulación de nuevas reglas de juego entre las potencias mundiales pone fin al antiguo equilibrio de poder.

La convulsión regional que se producirá en estas dos décadas provocará un desplazamiento de los centros de poder tradicionales (El Cairo, Bagdad, Damasco) hacia las nuevas fuerzas que tratan de profundizar su influencia –militar y económica–

18 Minoría repartida entre Siria, Irak, Turquía e Irán, cuyas demandas van desde el reconocimiento del derecho a la autodeterminación a la obtención de derechos políticos y sociales en los países en los que viven.



en la región, intentando, a su vez, liderar bloques regionales. Tenemos así a Irán liderando el bloque de la resistencia; a Turquía, el de la Hermandad Musulmana; y a los países del Golfo, junto con Israel –y apoyados por Estados Unidos–, oponiéndose a ambos. Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos, que participan activamente en los conflictos regionales con el objetivo principal de debilitar a Irán, se han convertido en un nuevo centro de poder económico y diplomático. Adoptando una postura política más conciliadora, apoyan económicamente a otros actores suníes –Egipto y Jordania– y participan en la promoción de iniciativas de paz, como los Acuerdos de Abraham.

La promoción de la normalización con Israel y la cooperación militar entre los países árabes e Israel en inteligencia, defensa, tecnología y venta de armas han situado el marco en el bando de quienes comparten intereses y objetivos estratégicos comunes, frente a quienes siguen priorizando los paradigmas de enfrentamiento ideológico. Oriente Medio parece que entra en una nueva etapa de redefinición. Los acontecimientos de la última década han influido, sobre todo, en la posición estratégica de Israel, conformando un escenario de futuro tras el 7 de octubre de 2023 que presenta muchas similitudes con los fundamentos históricos y geográficos del Imperio otomano tardío.¹⁹ Algunos medios mencionaban incluso la existencia de un plan según el cual Estados Unidos e Irán administrarían conjuntamente un conjunto de provincias del Levante, incluidas Israel, un futuro estado palestino y el Líbano. Jordania,

que también forma parte de la geografía local, se configuraría como protectorado norteamericano para equilibrar a Siria, administrada directamente por Irán como parte de un “derecho regional iraní”.²⁰

Con el final de la Guerra Fría y el desmoronamiento del sistema de estados, la región enfrenta desafíos globales que anticipan la reconfiguración del orden mundial. Oriente Medio entra en el umbral del siglo XXI con la preocupación de una realidad compleja y problemas concretos sin resolver: convulsiones sociales; fragilidad institucional; altas cotas de corrupción; crecimiento demográfico; migraciones de las zonas rurales y sobreurbanización; desigualdad económica y social; creciente escasez de agua; economía deficiente; calidad ambiental; seguridad ciudadana; búsqueda de la paz frente a extremismos; dependencia del petróleo y necesidad de diversificar las economías; conflicto palestino-israelí; enfrentamientos bélicos de dudosa justificación o militarización y riesgo nuclear.

A nivel regional, pese a las breves iniciativas de paz, se produce un aumento y un mayor alcance de los conflictos internos que se regionalizan o internacionalizan. La intervención militar de Estados Unidos en Afganistán e Irak; la guerra civil en Siria; la pretensión iraní de alcanzar capacidad nuclear; la lucha contra Hamas y la Yihad Islámica; la decisión de Libia de renunciar al armamento nuclear; las tensiones derivadas del conflicto palestino-israelí o el incremento del número de organizaciones terroristas armadas con autono-

19 El plan de la administración norteamericana para administrar el Levante, mediante la inversión internacional y el compromiso, se parece mucho al modelo regional vigente en el siglo XIX. La duda en la propuesta de Donald Trump para la reconstrucción de Gaza es si la potencia dominante en la distribución de esferas de influencia es el bando de los Hermanos Musulmanes (Turquía y Qatar) o el de las monarquías suníes del Golfo junto a Israel.

20 BADRAN, Tony. The Ottoman American Empire. The Obama-Biden blueprint after Gaza, Tablet Magazine, August 01, 2024. [En línea]. Disponible en: <https://www.tabletmag.com/sections/israel-middle-east/articles/ottomn-american-empire>



mía financiera, estructura orgánica y capacidad operativa para provocar conflictos, afectan de manera significativa.

A finales de 2005, según Informe de la Unión Europea, el 78% de los principales grupos terroristas que operaban en el mundo tenían su base en Oriente Medio.²¹

En 2011, la ciudadanía, con frecuencia descrita como pasiva y adaptable, profundamente frustrada por la falta de cambios y de perspectivas de futuro, se convierte en un actor clave en la configuración de la realidad regional, dejando al descubierto la debilidad de los gobernantes autocráticos y dictatoriales.²²

La ola de optimismo (2010-11) fue rápidamente reemplazada por una avalancha de expectativas teñidas de temor ante las nuevas amenazas surgidas del vacío de poder y del debilitamiento del antiguo orden. Los demonios dormidos que los regímenes autoritarios habían logrado contener –conflictos internos entre fuerzas religiosas, étnicas y sectarias– estallaron con todas sus fuerzas (2011-2014). La expresión más poderosa fue la del Estado Islámico –ISIS o Daesh–, organización terrorista que logró establecer un califato islámico en amplias zonas del este de Siria y del noroeste de Irak, donde la soberanía del Estado nación se había derrumbado.

Fueron los años más sangrientos (2014-2018) en los que, por medio del terror, se buscó destruir el orden establecido tras la Primera Guerra Mundial y ofrecer un modelo alternativo a los Estados nación modernos que habían existido en la región durante un siglo. Mientras se promovía el terrorismo dentro y fuera de las fronteras de Oriente Medio, se cometían crímenes de guerra y de lesa humanidad contra la población local, especialmente contra las minorías no musulmanas.²³

Mientras unos países se desintegraban (Yemen, Siria, Líbano, Irak, Libia), otros mostraban su resiliencia y afirmaban su fuerte identidad nacional (Marruecos, Argelia, Egipto, países del Golfo). Junto a la aparición de fuerzas subnacionales que suscitan serias dudas sobre el estatus de la identidad nacional en países que sufren fuertes tensiones entre las fuerzas religiosas, tribales, identitarias o sectarias, destaca en estos años el auge del movimiento de los Hermanos Musulmanes en los principales focos de agitación. Este movimiento islamista que detenta el control del poder en Turquía, Qatar y la Franja de Gaza (bajo el liderazgo de Hamas) provoca profundas suspicacias en los países del Golfo e Israel.

La implicación política, militar y económica de Ankara en los acontecimientos de Siria, Irak y Libia, y en el sistema político palestino, busca intensificar su influencia regional –también en Gaza– y su papel religioso –sin mucho éxito– en

21 DOUE. "Lista de personas, grupos y entidades terroristas", Diario Oficial de la Unión Europea. 18 de octubre de 2005, L 272/17.

22 El 17 de diciembre de 2010, el tunecino Mohamed Bouazzi se prendió fuego tras ser humillado y multado por un policía. Esta acción fue el detonante de la propagación de protestas contra el arraigado orden en todo el mundo árabe. Conocidas como la Primavera Árabe, provocó la caída de los regímenes de Túnez, Egipto, Libia, Yemen y Sudán; guerras civiles en Libia, Yemen, Sudán y Siria; y fuertes represiones en Bahréin, Argelia, Jordania, Irak, Líbano y Marruecos.

23 La persecución contra las minorías no musulmanas en Oriente Medio es anterior a este periodo. Kurdos, yazidíes y asirios en Irak y Siria, cristianos coptos en Egipto o drusos en Siria son especialmente vulnerables. La migración generalizada de cristianos de Oriente Medio, amenazados desde antes del estallido de la violencia sistemática llevada a cabo por el Estado Islámico, es una tragedia silenciada. La bibliografía que aborda este periodo es muy amplia. Destaco, por ser poco conocida, esta obra que aborda el genocidio contra la población yazidí. Ilam Majure y David Garriga, *Victimas de la yihad negra de Daesh. Contranarrativa para luchar por la convivencia y la paz*, Hilatura estudio editorial, 2023.



Jerusalén, como garante de la seguridad de los palestinos y de la Explanada de las Mezquitas.

Los acontecimientos derivados del 7 de octubre de 2023 volvieron a transformar Israel, Oriente Medio y el sistema global. Los cambios más importantes han sido: el debilitamiento del eje chií y el auge simultáneo de un eje suní-hermandad musulmana apoyado por Estados Unidos; la internacionalización del conflicto israelí-palestino y la profundización de la polarización en la política y la sociedad de la región.

El futuro de la región se está decidiendo en estos momentos, no solo en Washington y en Jerusalén, sino también en Riad, Abu Dabi, Ankara y Doha. El deseo de la administración norteamericana (Donald Trump) de capitalizar el logro diplomático que él mismo logró (el alto el fuego en Gaza y el inicio de un plan regional para terminar la guerra) pone a Israel en el dilema estratégico de volver a la casilla anterior al 7 de octubre de 2023, y refleja el delicado equilibrio que existe en esta región entre las garantías de seguridad, las necesidades de suministro de armamento avanzado, las rivalidades entre bloques, la dificultad para abrir procesos de desradicalización y la presión de las opiniones públicas. El delicado equilibrio entre las fuerzas moderadas que buscan la estabilidad y los elementos más radicales demuestra la creciente importancia de la guerra en una región condicionada por las relaciones internacionales.

Conclusiones

El Oriente Medio es una región profundamente desestructurada, caracterizada por alianzas cambiantes, inestabilidad, guerras por delegación, violencia sectaria y una ciudadanía frustrada y activa.

El moderno Oriente Medio no fue fruto de la autodeterminación de los pueblos de la región, sino que nació de la guerra y de las decisiones tomadas en el marco de la diplomacia imperial.

La Segunda Guerra Mundial, al igual que la Primera, dejó una profunda huella y dio lugar a consecuencias políticas, económicas y sociales de gran alcance. La guerra debilitó a las potencias coloniales tradicionales, que iniciaron un proceso gradual de retirada de la región. El antiguo equilibrio europeo será reemplazado por el equilibrio global de poder entre Estados Unidos y la URSS. Las esferas de influencia británica y francesa son sustituidas por la alineación de los nuevos países surgidos de la era de los Mandatos con cada uno de los dos bloques.

Oriento Medio, que no es ajeno al sistema mundial, estará determinado –entonces y ahora– por el grado de entendimiento o de divergencia entre las superpotencias.

Considerada una de las regiones más violentas de la Guerra Fría, Oriente Medio se caracteriza por un alto grado de injerencia extranjera, por la elevada polarización y por conflictos identitarios, religiosos y culturales que han dado lugar –con algunas excepciones como Israel– a la creación de sistemas políticos frágiles, autocráticos, dependientes y represivos.

El fracaso de los procesos de modernización, la desconfianza hacia los códigos culturales no musulmanes, la intolerancia hacia la diversidad, el extremismo violento o las tensiones entre el secularismo, el nacionalismo y las distintas formas de islamismo son algunas de las variables que explican los conflictos ideológicos que impiden la transformación del mundo árabe.



El desarrollo institucional que integre en un mismo concepto de ciudadanía las diferentes sensibilidades políticas, étnicas y religiosas heredadas de la historia de cada uno de los grupos tribales y confesionales se ve obstaculizado por la lealtad a las identidades múltiples de origen antes que a la del Estado nación. Este proceso está siendo particularmente traumático en el Líbano, Siria, Irak, Afganistán, Yemen, Libia o Sudán.

Los conflictos interestatales que caracterizaron esta época dieron paso, al final de este período bipolar, a conflictos en los que la presencia de actores no estatales incrementó la intensidad de la violencia endémica en una región atravesada por identidades étnico-religiosas no resueltas. Estas organizaciones amenazan la seguridad nacional e internacional porque desafían el monopolio estatal del uso de la fuerza, generalmente en un territorio definido. Precisamente por su letalidad, también amenazan la paz y la estabilidad mundial y tienen una baja probabilidad de resolverse mediante acuerdos de paz.

Antes de la Segunda Guerra Mundial, los conflictos terminaban con la destrucción del adversario y la firma de un armisticio o de un acuerdo de paz. En la actualidad se acepta que un conflicto no necesariamente acaba con una victoria militar o un acuerdo de paz, sino con circunstancias más imprecisas, como el cansancio de las partes.

El sistema regional árabe, vigente desde 1945 hasta comienzos del siglo XXI, se desmorona. La pérdida de influencia de los Estados, el auge de los actores estatales no violentos, la quiebra del status quo, la nueva competición con China o el cataclismo geopolítico ocasionado por las derivadas del 7 de

octubre, hacen que nos preguntemos si estamos asistiendo a una afirmación de la supremacía suní o al agravamiento de la inestabilidad de la región, sin ninguna ventaja significativa ni capacidad decisiva para ninguna de las partes.

Bibliografía

- BADRAM, Tony. The Ottoman American Empire. The Obama-Biden blueprint after Gaza, Tablet Magazine, August 01, 2024. [En línea]. Disponible en: <https://www.tabletmag.com/sections/israel-middle-east/articles/ottoman-american-empire>
- CALDUCH Cervera, Rafael. Relaciones Internacionales, Colección Comunicación, Editorial Ciencias Sociales, 1991.
- DOUE. "Lista de personas, grupos y entidades terroristas", Diario Oficial de la Unión Europea. 18 de octubre de 2005, L 272/17. 2005.
- DUFFY Toft, Mónica. The Geography of Ethnic Violence: Identity, Interests, and the Indivisibility of Territory, Princeton University Press, 2010
- FROMKIN, David. A Peace to End All Peace: The Fall of the Ottoman Empire and the Creation of the Modern Middle East, Holt Paperbacks, 2001. Disponible en versión PDF en Internet Archive.
- GARRIGA, David. Víctimas de la yihad negra de Daesh. Contranarrativa para luchar por la convivencia y la paz, Hilatura estudio editorial, 2023
- HEYDENMANN, Steven. Guerra, instituciones y cambio social en el Medio Oriente, University of California Press, 2000. [En línea]. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/10.1525/j.ctt1pp1cw>



- KRAMER, Alan. *Dynamics of Destruction: Culture and Mass Killing in the First World War*, Oxford, 2008.
- MARTEU, Elisabeth. *Acuerdos de Abraham: perspectivas regionales*, IEMed. [En línea]. Disponible en: <https://www.iemed.org/publication/acuerdos-de-abraham-perspectivas-regionales/?lang=es>
- MARTÍNEZ, Carrera, José U. *et al*, "Los comienzos de la descolonización. "El Próximo Oriente y la descolonización de Asia", en *Historia del Mundo actual*, Marcial Pons, 1996, pp. 91-119.
- OFFICE OF THE HISTORIAN (gov), *Decolonization of Asia and Africa, 1945-1960*. Disponible en: <https://www.history.state.gov/milestones>
- PROGRAMA DE DATOS SOBRE CONFLICTOS DE UPPSALA (UCDP). Departamento de Investigación sobre la Paz y los Conflictos. [En línea]. Disponible en: <https://www.ucdp.uu.se/encyclopedia> <https://ucdp.uu.se/downloads/index.html#armedconflict>
- ROUCEK S, Joseph. El Oriente Medio en la geopolítica, *Revista de Política Internacional*, número 144, marzo-abril de 1975, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales CEPC. [En línea]. Disponible en: <https://www.cepc.gob.es/sites/default/files/2021-12/34553rpi144173.pdf>
- SCHWANITZ, Wolfrang G. (ed.), *Germany and the Middle East, 1871-1945*, Markus Wiener Publishers, 2019.
- SØRLI, Mirjan E., GLEDITSCH, Nils. Petter, & STRAND, Havard. "Why is There so Much Conflict in The Middle East?", *Journal of Conflict Resolution*. 2005. 49 (1): pp. 141-165. [En línea]. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/0022002704270824> y en: https://ResearchGate.net/publication/258145129_Why_Is_There_So_Much_Conflict_in_the...